

DE SOL A SOL EXPONEN SEIS ARTISTAS MURCIANOS EN LA PLAZA DE LA CRUZ

Afirman: El principal éxito de la exposición es el acercamiento del arte a las gentes

De sol a sol —como reza en el sencillo programa— seis jóvenes artistas murcianos han expuesto su obra en esa amplia galería natural que es la plaza de la Cruz, a la sombra de la torre de la Catedral.

Sus nombres o seudónimos —¡qué más da!— son Pedro Pardo —que ha colgado cerámicas— José María Farraga, Rengo, Pedro Cobos, Garzari y Planes Lastra, pintores.

La idea de la primera exposición al aire libre, que se celebró el pasado año, nació en casa de ese poeta —sin adjetivos— murciano que se llama Federico García Izquierdo.

En la tarde de ayer acudió mucho público, entre curioso, interesado y un tanto extrañado. No están presentes todos los expositores. Van y vienen. Se turnan en la vigilancia de las obras colgadas o en la atención a la persona que ha mostrado interés por esta pintura o aquella cerámica.

Se dice que hay "cosas" espléndidas. Se afirma que el local —a la vista de todas las gentes— es de lo más adecuado.

—Lo que hemos intentado en



esta ocasión, igual que en la anterior, es que el arte vaya a las gentes, sin que obligatoriamente la gente haya de ir al arte.

No hay protesta contra el formalismo de las galerías artísticas.

—Nuestro interés estriba en que participe artísticamente todo el que quiera; económica-

mente, aquellos que puedan.

Dicen que las obras se van vendiendo. Cuando una de ellas está adquirida, otra llena el hueco dejado por la primera.

—Una de las principales satisfacciones de exponer al aire libre es que la presencia del público está asegurada.

Ayer tarde, el número de visitantes fue elevado. Se consi-

gue —aparte de las ventas, que también parecen sustanciosas— oír de viva voz los comentarios de las gentes.

Por allí estaban los pintores Cánovas y Pedro Cano, que preparan exposición en la ciudad. Por allí está la escultura de Elisa Séiquer.

—¿Dónde dejáis los cuadros por las noches?

—En la Catedral, un lugar seguro.

La inauguración de la exposición —casi inesperadamente— fue a base de vino y "torraos". Asistieron numerosos amigos de los expositores. Y "Tom", un bello perro "setter", que pertenece —aseguran— a la comunidad artística.

La idea matriz de todos es la misma. Insisten:

—Queremos poner a disposición del pueblo algo que, a veces, le ha estado vedado. Nuestro éxito principal será la aproximación a las gentes. No se necesita más que pasar por aquí para ver las obras.

El más joven de los expositores —con 18 años— es Planes Lastra, nieto del conocido escultor José Planes.

—Me tira —dice— principalmente la escultura, porque puede reflejarse mejor los elementos, los volúmenes. Esta exposición colectiva es para mí una experiencia muy importante.

Planes Lastra comenzó a pintar hace unos tres años.

—Pero escultor soy desde siempre.

Pedro Cobos es el más veterano.

—Mi primera exposición fue en París, también al aire libre, en la plaza del Teatro. Después, en local cerrado, expuse en la sala "Dauphine", en Lille.

También tomó parte en la primera exposición al aire libre que se asentó, el pasado año, en el mismo lugar donde está esta obra.

—Por cierto que le vendí un cuadro al yerno de don Juan March. No recuerdo el nombre. Pero sí recuerdo que estaba paralizado. En su carro de ruedas estuvo viendo las obras colgadas. Se interesó por una de ellas. Y llegamos a cerrar el trato.

Apenas queda luz del sol. Es la hora del cierre. Sí, les los expositores al tema del programa: De sol a sol.

PEDRO SOLER

EXCURSION DEL CLUB TAURINO A TIERRAS ANDALUZAS

CON LOS MIURAS VOLVIO A TOREAR PEPE LUIS VAZQUEZ



Parte de la expedición del Club Taurino murciano posando junto a Fermín Bohórquez, hijo, en la finca de "La Peñuela", donde tiene su yeguada

Una excursión cuyo programa, apretado y sugestivo por su matizada especialización, se cumple por completo, se pondera por sí sola. Bastaría, pues, decir que se llevó a feliz término, y con todos sus detalles, la visita girada por tierras de Andalucía por el Club Taurino murciano, con objeto de ver las ganaderías de Pablo Romero, Miura y Fermín Bohórquez, donde se presumían unas tientas y a las que llevamos nuestros propios torerillos, para que el lector tenga la impresión del éxito del viaje. El tiempo declamó también con aplauso su papel correspondiente, aunque el primer día se atrancó en una fina llovizna y carraspeó algo su actuación; pero, a partir del segundo, todo fueron bendiciones.

En Sevilla, las mañanas se cubrieron con las visitas a las fincas de reses bravas; las tardes se dejaron libres. Y, si los señores Hijos de Pablo Romero nos recibieron con toda gentileza en la primera jornada, en la segunda, don Eduardo Miura se volcó en atenciones y detalles, entre ellos el de depararnos la presencia de Pepe Luis Vázquez, el que fuera extraordinario matador y émulo de Manolete. Pepe Luis, su hermano Manolo y la actual figura de la tauromaquia, Rafael Torres, estuvieron con nosotros y tomaron parte en las tientas, viéndose a Pepe Luis estirarse en unos finos lances de capa, que tuvieron el enorme sabor de recordar una gloriosa época pasada del toreo grande. En el cortijo de Pablo Romero la lluvia nos impidió visitar la dehesa con toda amplitud, y la lidia de las vaquillas se tuvo que hacer en condiciones menos normales. No obstante, los tres aficionados jóvenes que llevábamos, los murcianos Guerrita y Pepito Soler, y el caravaqueño Juan Angel Sánchez, mostraron su arte y valor, deleitándonos con sus mejores deseos y, en el caso de Guerrita, con unas maneras ya en plan de cuajar en algo importante. Don Eduardo Miura verificó el despunte de cuerna y limpieza

de marca de dos vaquillas de extraordinaria bravura que, previamente ahormadas con puyas sin hierro, dieron ocasión al lucimiento de nuestras tres "figuras" murcianas.

La última jornada de nuestra estancia en Andalucía se dedicó, casi íntegra, a visitar, mañana y tarde, las fincas que posee don Fermín Bohórquez en Jerez. Por la mañana, tras una degustación en las bodegas de don Pedro Domecq, donde tuvimos ocasión de saludar al buen crítico taurino jerezano Liaño, marchamos a "La Peñuela", a once kilómetros de la ciudad, finca de explotación agrícola de unas 1.500 hectáreas, donde Fermín Bohórquez hijo nos enseñó su estupenda yeguada y sus bellísimos caballos de rejonas, con los que mantiene su gran prestigio de rejoneador por los ruedos patrios. Por la tarde estuvimos en la finca de "Fuente Rey", donde se halla el grueso de la ganadería, la más numerosa de las tres visitadas, con 372 vacas de vientre o paridoras y doce sementales. Allí se celebraron también tientas, con cuatro vaquillas, siendo la primera fijada y toreada por Fermín y luego por unos maletillas; la segunda, muy brava, toreada por Guerrita y Pepito Soler; la tercera, por el matador Rafael de Paula, y posteriormente rejoneada por Fermín Bohórquez, sobre un precioso caballo de crines y cola blanca, y la cuarta vaquilla toreada por los "tres del Club" y de nuevo rejoneada por Fermín Bohórquez, montando varias yeguas, cada cual más hermosa. Finalmente llegó la apoteosis: toreo al alimón de cuantos quisieron demostrar menos miedo, toreo de señoras con la debida y prudente protección, toreo de maletillas y percances graciosísimos. En fin, una tarde admirable, que coronó la merienda, abundante y bien regada, que nos ofrecieron en su casa los señores de Bohórquez.



Bella estampa de la dehesa andaluza, a 22 kilómetros de Sevilla, donde pastan los bravos toros de lidia de Hijos de don Pablo Romero

MARTINEZ MIRETE

La peña taurina "El Puyazo", agradecida por las atenciones recibidas en nuestra ciudad

Desde Madrid hemos recibido una agradecida carta, que firma el secretario de la peña taurina "El Puyazo", en nombre del presidente de la misma, don Julián Macías. En la misiva muestran su agradecimiento por la atención de este diario al dar a conocer hace unos días la estancia en nuestra ciudad de varios miembros de la peña y también por el trato tan agradable que han recibido en Murcia durante los días en que han convivido con nosotros.

Entre otras bonitas cosas, la peña "El Puyazo" nos dice: "Nuestra mayor impresión ha sido el valor espiritual, devoto y religioso que sienten ustedes los murcianos por sus procesiones, que nos han hecho convivir el recogimiento con ustedes durante esta Semana Santa".

Al dar acuse de recibo a la carta de la mencionada peña taurina, no podemos dejar de consignar nuestro agradecimiento por las frases elogiosas que en la misma dedican a nuestra ciudad, y que terminan con un "Viva Murcia y viva Cartagena!"